



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## Catálogo para indignados

EL SÁBADO ME encontré a los indignados de Plaza Islandia debatiendo el libro *Reforma o Revolución* de Rosa Luxemburg. No sé si entenderlo como un casual anacronismo docente o como una irreparable perversión del entendimiento. Yo les propondría, quizá, otras lecturas y debates. Pero allá ellos. Nunca me gustó dar consejos, aunque sí que me los dieran. No siempre los seguí, es cierto, pero ese es sólo mi problema. O ni eso.

Con todo, si quieren conocer la realidad que empiecen por leer a Sthendal, Víctor Hugo y Zola. A Durrell o Henry Miller. Después que se adentren en Dostoievski. Que aprendan a pensar –y a dudar– correctamente con Nietzsche, Cioran o Bataille. Que enloquezcan con Kafka, Joyce o Pound. Que regresen luego a los orígenes y se vacíen con los Presocráticos, con Cátulo y la Biblia, con Homero. Que merodeen Cervantes, Quevedo y Gracián. Dante y Milton. Hölderlin y Rilke. Camus y Sartre. Que encuentren la paz, y así la agonía, con los místicos Juan de la Cruz y Teresa de Ávila. Que recuperen a Borges, a Juan Ramón y a Eliot. Y que sigan leyendo.

Este es sólo un breve catálogo, un proyecto a vuelapluma de lo que sí sería una gran Biblioteca, unas huellas a seguir a tientas, y según el palpito interior de los propios hallazgos, sabiendo que el mundo no se circunscribe, en definitiva, a ninguna Universidad –UIB, incluida– por muy abierta, libre y laica que se autoproclame.

## El trío arbitral

CUESTA IMAGINAR al fiscal jefe Bartomeu Barceló saltando a un campo de fútbol enfundado en una casaca de árbitro en compañía de sus jueces de línea Joan Carrau y Pedro Horrach. Pero bastaría trasladar al trío a un terreno de juego, el escenario en el que se castiga con



EN PERSPECTIVA

ESTEBAN  
URREIZTIETA

mayor rigor la falta de ecuanimidad en nuestro tiempo, para aventurar, aunque sólo fuera por un instante, cuál sería la reacción del público. En un enfrentamiento en el que tuvieran que juzgar por igual, con las cámaras de televisión escrutándoles, los movimientos de los principales representantes de los grandes partidos políticos de las Islas, de un lado los populares y de otro los socialistas, quedaría patente cuan contradictoria pero predecible al mismo tiempo es su interpretación del reglamento.

La contienda de estos últimos años comenzó con una infracción castigada con una dureza sin precedentes que inundó el terreno de juego de policías. El exalcalde de Andratx Eugenio Hidalgo fue expulsado a las primeras de cambio por construirse una caseta en suelo rústico mientras se pasó por alto en el otro extremo de la escena un casoplón en ANEI de su contrincante del PSOE. Se perdonó con la misma inexplicable condescendencia la marrullería de la también socialista Margarita Nájera, que se dedicó a hacer regalos millonarios con dinero público a su depiladora mientras se desmenuzaban las comidas de los altos cargos del PP en Turisme Jove. Uno de los miembros del estamento arbitral, el ex fiscal de Medio Ambiente Adrián Salazar, brindaba en el palco con el vino que le había mandado Nájera y bajaba el volumen de las cintas en las que el PSOE de Ibiza al completo se reparte el botín de Eivissa Centre, que proyectan un himno nítido y solemne.

El rigor arbitral ha pasado de largo por los socialistas y se ha concentrado en el

expresidente Jaume Matas, mandándolo a la caseta al detectar sus pagos con dinero negro. Pero es que en el área de los socialistas irrumpieron de pronto los líderes de UM, que se liaron a patadas y a los que durante la primera parte y hasta bien entrada la segunda, les salió todo gratis. Uno de sus más estilizados arietes, Bartomeu Vicens, se cebó con el cobro de comisiones y los pagos en negro sin que le pasara nada de nada. Su jefa Maria Antònia Munar se desvió cinco millones de euros públicos a una productora de su propiedad sin ser apercibida y expulsada de inmediato, contoneándose orgullosa por la hierba. Sólo cuando escucharon los primeros murmullos de los asistentes comenzaron a pitarse las faltas de los ueimitas. A acciones idénticas, reacciones antagónicas que benefician sistemáticamente al equipo del gobierno. Por eso al expresidente de Puertos Francesc Triay sus subordinados le acusan de amañar Ibiza Nueva y sale airoso mien-

## Munar se desvió 5 millones de euros a una productora de su propiedad sin ser apercibida y expulsada

tras el trío arbitral detiene con esposas a los altos cargos del PP en Ibatur cuando se apunta que fraccionaron contratos. Por eso cuando Miquel Nadal flirteó con el PP para asaltar Cort se abalanzaron contra él por una entrada de tarjeta roja, la de Can Domenge, acontecida dos años antes, o se vuelcan ahora contra los hombres a los que el PP se disponía a colocar estratégicamente en los medios públicos a la vez que se olvidan de que tienen encima de la mesa acreditado que Pedro Serra se llevó un millón público por una frecuencia de radio pirata. Por eso siguen en sus puestos, porque de haber nacido árbitros ya se hubiera desplegado el túnel de vestuarios entre el rugido del respetable, que les recordaría que la máxima de un colegiado es no convertirse jamás en el protagonista del encuentro.

esteban.urreiztieta@elmundo.es

## PUPUT I ANGELOTS



## Manque pierda

JOAN PLA

DECIR QUE el mallorquín Nadal contra el argentino Del Potro interesa más al público que los raquetazos dialécticos de Rajoy contra Zapatero es, a todas luces, decir una obviedad, una vulgar simpleza. No obstante, te paseas por las calles de Palma, saludas a veinte argentinos, a tres madrileños y a un mallorquín y, aunque saben que el periodismo de opinión es mi trabajo diario y mi sustento esencial desde hace casi medio siglo, todos me preguntan, en argentino, en madrileño y en mallorquín de Felanitx que qué ha hecho Nadal en Wimbledon y que me lo preguntan, porque no tienen Canal + que es la televisión que lo retransmite. Yo tampoco tengo ese canal, pero me entero en directo, si quiero, a través de la Cadena SER o del Marca.com. Empecé a escribir esta minicrónica, cuando Federer le estaba pegando una paliza a Tsonga, pero antes de mandarla a la imprenta, me entero de que el francés, que me recuerda al colega Jorge Moisés, ha eliminado al supercampeón suizo. Un extraño e inesperado espíritu del Betis me induce a clamar, puño en alto «¡Viva Nadal, manque pierda!», pero sigo sin cambiar de coche...

## TRIBUNA / JORGE CAMPOS

### El contrato del PP

RAFAEL BOSCH, consejero de Educación y Cultura del gobierno balear, va a ser el encargado de cumplir una de las partes del contrato que el presidente, José Ramón Bauzá, ha firmado con los ciudadanos de Baleares: garantizar la libre elección de lengua en toda la etapa educativa, y cumplir con el artículo 35 del Estatuto de Autonomía, que establece el especial estudio, promoción y protección de nuestro mallorquín, menorquín e ibicenco. Un compromiso electoral que influyó decisivamente para que el PP consiguiera 2.000 votos más que en 2007 y así alcanzar la mayoría absoluta.

Bauzá y Bosch se encuentran con un legado educativo nefasto: los mayores índices de fracaso y abandono escolar de España (en los que influyen la imposición del catalán como única lengua vehicular) y una fuerte politización y adoctrinamiento nacionalista en las aulas. Debido a la para-

doja de haber alentado a la minoría pancatalanista a que se instalara en las cúpulas dirigentes del sector educativo y de los centros escolares.

Sólo hay que abrir las ventanas para que el ambiente enrarecido que el catalanismo ha creado se ventile. La mayoría del personal docente son excelentes profesionales que podrán verse liberados de la asfixia nacionalista que, a través del sindicato nacionalista STEI-i, se ejerce en los claustros. Ni el STEI-i es el sindicato único, ya que existen otros representantes de los docentes cuyo único fin no es «la lengua y el país», como ANPE. Ni los políticos e ingenieros sociolingüísticos metidos a profesores tienen la última palabra.

La promesa del PP no supone un gasto inasumible. La infraestructura de nuestro sistema educativo garantiza poder aplicar la libre elección de lengua a lo largo de toda la etapa educativa sin necesidad de

grandes inversiones. Las tonterías que se leen y escuchan acerca de la «segregación lingüística» se las crearán en las reuniones del STEI-i y la OCB, sobre todo si les va el sueldo, público, en ello. Pero al resto de ciudadanos con un mínimo de formación no nos cuela. Se ve que para el nacionalismo liberticida no hay «segregación» cuando se divide a los alumnos en diferentes aulas por asignaturas o materias de libre elección, pero sí por cuestión de lengua. En fin, un camelo.

¿Cómo tienen la desfachatez de alertar de una «segregación lingüística» los que han creado un auténtico apartheid lingüístico? «Los padres podrán elegir, entre las dos lenguas oficiales de la Comunidad Autónoma, la primera de las lenguas vehiculares para la educación de los hijos». Ésta es la fórmula que recoge el programa electoral del PP. Es evidente que no se habla de la «primera enseñanza», sino de la «primera lengua». Con lo de «primera lengua vehicular» se pretende asegurar que, aunque se elija una de las dos lenguas oficiales al iniciar la etapa educativa, ello no quie-

re decir que se acabará la formación obligatoria desconociendo la otra, sino que de manera paulatina se irá introduciendo la lengua que no haya sido elegida por los padres para que, al final de la etapa obligatoria, pueda asegurarse el conocimiento de ambas. Por tanto la libre elección de lengua no es únicamente para la «primera enseñanza», o educación infantil, sino para toda la etapa educativa. De lo contrario, ¿qué sería del hijo del funcionario o trabajador destinado a Baleares con hijos en edad escolar de primaria o secundaria? Ellos también podrán elegir con el cumplimiento de esta promesa electoral. Porque en Baleares, a diferencia de Cataluña, sí se aplica la ley. Y así lo ordena la jurisprudencia del Tribunal Supremo.

Por ello, no debe suponer problema alguno acometer las reformas necesarias que requieren los compromisos adquiridos. Esto es, derogar el mal llamado «decreto de mínimos del catalán» de 1997, y modificar la Ley de Normalización Lingüística de 1986 para que el nuevo decreto sea jurídicamente viable. Bauzá está demostrando que no le

tiembla el pulso para tomar decisiones. Parece decidido a cumplir con lo prometido. No creo que eligiera a Bosch para lo contrario. Por eso tengo la esperanza de que la normalidad volverá a las aulas, los profesores serán un poco más libres a la hora de poder elegir la lengua en la que impartir sus asignaturas, y los padres podrán vivir en una democracia que se situará al mismo nivel, en el ámbito educativo, que las europeas.

No saben cómo agradecería un descanso en el Círculo Balear para poder saborear los frutos de la dura labor que iniciamos hace más de 10 años. Cuando hablar de libre elección de lengua, y del mallorquín, menorquín e ibicenco, ien Baleares! era algo así como situarse en un extremismo fanático. Cómo cambian las cosas: ahora el partido que gobierna lo hace con una mayoría absoluta gracias a una ciudadanía que ha dejado bien claro quiénes son los moderados y demócratas, y quiénes los radicales, extremistas e intolerantes. ¿Misión cumplida?

Jorge Campos es presidente de la Fundación Círculo Balear.